**** Colegio República Argentina

O’Carrol # 850- Fono 72- 2230332

 Rancagua

Asignatura: LENGUA Y LITERATURA Curso: SÉPTIMOS AÑOS

|  |
| --- |
| Introducción: Para desarrollar la presente guía, necesitas leer el texto dado y estar al día en las noticias, necesitarás algunos recortes para realizar una infografía al final de la guía que será revisada como evaluación formativaTener claro conceptos sobre los contenidos de la Unidad que serán reforzados en esta guía. |

|  |
| --- |
| OA: Reflexionar sobre las diferentes dimensiones de la experiencia humana., propia y ajena, a partir de la lectura de obras literarias y otros textos que forman parte de nuestras herencias culturales, abordando los temas estipulados para el curso . |

|  |
| --- |
| Contenidos: Héroes y heroínas, lectura comprensiva. |

**PARA RECORDAR**

**1.- Héroe mítico**: El concepto de héroe es muy antiguo; surgió con los relatos míticos y se ha ido modificando a lo largo de la Historia. Sin embargo, entre sus rasgos centrales podemos destacar que el héroe posee cualidades excepcionales y que es un ejemplo de conducta para su comunidad.

Comúnmente el héroe mítico posee habilidades sobrehumanas o rasgos de personalidad idealizados que les permiten llevar a cabo hazañas extraordinarias y beneficiosas para servir de ejemplo al género humano.

**2.- Los superhéroes:** son aquellos que conoces a través de los cómics, la televisión y el cine. Ellos tienen características que se derivan del concepto de héroe mítico, como; cualidades excepcionales; fuerza; poder volar; desaparecer; ser invisible entre otras

**3.- Héroes contemporáneos:** Es preferible tener como modelo a una persona real, común como cualquier otra, pero con metas y acciones claras para cambiar la maldad del mundo. Como ejemplo tenemos a La madre Teresa de Calcuta, una mujer buena, humilde y sencilla que tenía fuerzas limitadas, pero que tendió puentes por todo el mundo para ayudar a los pobres y desvalidos, pero no solo ella a diario vemos verdaderos héroes en nuestra sociedad como **doctores o bomberos** que salvan vidas como profesión, pero más cerca que estos, en nuestras propias casas hay unos héroes realmente olvidados, nuestras madres, que buscan enfrentan día a día el mundo con una prioridad muy clara, su familia a la cual están totalmente entregadas. Ellos siempre o en la mayoría de los casos el bien común, dando un claro ejemplo de los ciudadanos que necesitamos hoy.

**LEE EL SIGUIENTE TEXTO Y DESTACA LOS ENUNCIADOS QUE TENGAN RELACIÓN CON EL REFUEZO INDICADO ANTERIORMENTE.**

 **HÉROES Y HEROÍNAS DE COVID 19**

Era diciembre cuando Li Wenliang detectó las primeras señales de alarma. El médico, de 34 años, observó que siete de los pacientes que había atendido en el hospital de Wuhan, China, donde trabajaba, presentaban un virus que se asemejaba al SARS, un coronavirus mortal responsable de una epidemia global en 2003. Hizo entonces lo que la lógica indicaba: **el 30 de diciembre mandó un mensaje por chat, intentando advertir a sus colegas sobre el hallazgo**, y recomendándoles usar ropa adecuada para protegerse. La Oficina de Seguridad Pública lo obligó a firmar una carta en la que se lo acusaba de “hacer comentarios falsos”, que habían “perturbado severamente el orden social”, **y amenazaban con llevarlo ante la Justicia de persistir en esa “actividad ilegal”**. El resto es historia conocida. Contagiado una semana después de recibir la visita policial, por esta nueva cepa de coronavirus que, sin querer, había detectado,**Li Wenliang murió finalmente a principios de febrero**. Agravado su caso por la negativa oficial a reconocer la situación, con la consiguiente demora en actuar, este joven profesional se convirtió no sólo en héroe a nivel nacional, sino en la primera víctima de quienes, en hospitales, clínicas, sanatorios, batallan día a día contra la pandemia en la primera línea de fuego.

Lamentablemente, a partir de entonces, casos como el de Li Wenliang empezaron a multiplicarse en la medida en que lo hacían los contagios. Wuhan fue el primer escenario del drama y también del derrotero dispar de esta enfermedad con que de a poco empezamos todos a familiarizarnos. **Hasta el último febrero, Deng Danjing y Xia Sisi llevaban vidas normales y, en un punto, hasta casi paralelas**: De 29 años ambas, casadas y cada una con un hijo, ejercían su profesión, la primera como enfermera, la segunda como médico, en sendos hospitales de la localidad china donde todo comenzó. El trabajo se multiplicaba y las jornadas eran largas y agotadoras, dando pelea a un enemigo hasta entonces desconocido. Hasta que un día, fueron ellas quienes sucumbieron a la epidemia y en esos mismos hospitales en que día a día lo dejaban todo, quedaron internadas. **Sus hijos no supieron que estaban enfermas; para ellos, mamá, simplemente, trabajaba aun más a contra reloj para ayudar a salvar vidas**. Después de una larga estadía en terapia intensiva, Deng logró sobrevivir y completar una cuarentena en su casa. Días después de una breve recuperación, el corazón de Xia se detuvo, irremediablemente, el 23 de febrero. Según registró The New York Times, sus colegas dejaron sobre su escritorio cientos y cientos de grullas de papel, símbolo chino de esperanza y bendiciones. En las alas de una de ellas alguien escribió: “Descansa en paz, usaremos nuestras vidas para continuar esta carrera de relevos e imponernos sobre esta epidemia”.

La difusión del virus hizo que historias como estas se replicaran no sólo en China sino allí donde iban , y donde van, despuntando los distintos focos. Italia, el país más golpeado hoy por hoy, con un panorama estremecedor en cuanto a contagios y a muertos, también tiene su panorama de caídos heroicos. Uno de ellos es Roberto Stella, de 67 años y presidente de la Asociación Médica de Varese, en el norte del país, donde estalló la pandemia, que**siguió atendiendo a pacientes aun cuando los elementos de protección se habían agotado**. En toda la península, hasta el viernes, sumaban 2.629 los médicos y enfermeras infectados, con al menos 14 profesionales muertos.



Algo de ese espíritu es el que hizo que en las distintas zonas del planeta atacadas hoy por el virus la población saliera a balcones y terrazas para aplaudir de pie la tarea de esa raza de valientes que, lejos de interrumpirse en catástrofes y epidemias, se redobla en la misma proporción en que lo hacen sus riesgos. El jueves a la noche, **por estos lados, se generó un aplauso colectivo para agradecer este heroísmo cotidiano.** Un aplauso conmovedor -que nunca será suficiente- y que trasnochadamente algunos intentaron politizar. No hay confusión que valga:**el homenaje es para esos hombres y mujeres entrenados en el arte de curar y cuidar**, que lo arriesgan todo en pos de salvar a sus semejantes. Esos que, como decía Gregorio Marañón, portan la “divina ilusión de que el dolor sea goce; la enfermedad, salud, y la muerte, vida”.